LA ACCION OBRERA

PERIÓDICO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VI.—Núm. 166. | BUENOS AIRES, SABADO 24 DE DICIEMBRE DE 1910. | REDACCION Y ADMINISTRACION: MEJICO 2207.

Crimen burgués

En una de las cárceles, la llamada de encausados por nuestras autoridades, se ha desarrollado un drama horrendo que llena el alma de indignación incontenible.

Los encargados de la cárcel han asesinado á cinco presos y herido á siete, casi todos de gravedad.

Terrible momento para esos desgraciados séres inermes, encerrados en rejas, entregados á los instintos criminales de los encargados de velar por la seguridad de nuestra burguesía, quienes fuera de las rejas armados de mauser han desempeñado su tarea matando á mansalva é impunemente.

Conocemos por experiencia propia á ese chusmaje repugnante encargado de las cárceles argentinas. Casi todos ex-presos, alcoholistas consuetudinarios, oficiales y soldados del cuerpo de bomberos, cuyo instinto sicario ha sido puesto en evidencia hasta contra los diputados nacionales, cuando el ex-presidente Figueroa Alcorta los mandó á clausurar la cámara de la representación del pueblo argentino.

Bestiales hasta lo insospechable, estos individuos pretenden regir militarmente á los presos, haciéndolos marchar y hacer todos los quehaceres á voz de mando, entre insultos y golpes. ¡Las continuas protestas son contestadas á bayonetazos y tiros! Elocuente respuesta que hace enmudecer de espanto á los desgraciados que no tienen ni la posibilidad de una defensa, y que deben morir inermes bajo la acción del plomo burgués, ese plomo comprado con el pretexto embustero de la defensa de la patria.

Nosotros no pedimos el cambio del personal, pues no queremos ocupar sus vacantes ni tenemos para recomendar á nadie. Si pudiéramos actuaríamos la demolición de ese antro de martirio de centenares de hombres y niños, pues el establecimiento aludido se ha hecho más acreedor que cualquiera de sus congéneres á este extremo cuan saludable procedimiento liberador.

Otro procedimiento útil sería el de encerrar en sus rejas á los ladrones de las tierras públicas si la cárcel tuviera capacidad para recibir á todos los ladrones que han estado durante toda su vida saqueando á la nación.

Sería ese el empleo más saludable de las cárceles que el que se le ha estado dando hasta ahora, que sólo han servido para los delincuentes pequeños ó para desgraciados que nada han cometido víctima de alguna bellaquería policial.

La escuela de la regeneración del delincuente de la teoria criminalista oficial se nos presenta como una diminuta visión dantesca, sin sus atrayentes grandezas, pero con todos los rigores de un infierno sin encanto, todo prosaico, como característica de la vida capitalista.

LA FUSION DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS

Vuelve nuevamente sobre el tapete este asunto que con tantos anhelos hemos propiciado, sosteniendo una lucha constante y tenaz para que pasara á ser realidad esta suprema necesidad de los trabajadores de la Argentina.

Los últimos hechos acaecidos á raiz del centenario burgués, la reacción violenta de la clase capitalista con sus persecuciones y leyes coercitivas nos arrastra imperiosamente á la realización efectiva de la unificación de las fuerzas obreras.

No sería posible una lucha contra la acción coaligada de la clase capitalista en general si los trabajadores no se presentaran en la arena fuertemente mancomunados y bajo la bandera de un único y sólido organismo obrero que centralizara todas las energías de los afectados por la tiranía burguesa.

Los hechos nos llevan, tal vez por vez última á la realización de lo que durante tanto tiempo no pasó de una aspiración saludable para el mejor éxito de nuestras luchas contra los vampiros del capital.

A esto se debe el acercamiento verificado entre las dos instituciones obreras del país, F. O. R. A. y C. O. R. A., para tratar de llegar á un acuerdo que permita de una vez por todas, sellar la unidad de los organismos obreros del país.

El C. de D. de la C. O. R. A. en su reunión del 20 del corriente ha demostrado claramente que sabe pasar por sobre todos los rencores pasados en homenaje á los bien entendidos intereses del proletariado.

Aquellos delegados que se oponían con subterfugios y miserias á que se iniciaran los trabajos tendientes á llevar á cabo este que siempre fué uno de los más grandes anhelos de los trabajadores amantes de la buena marcha de la organización obrera, no han hecho otra cosa que colocarse en el mismo lugar de los antifusionistas.

La Acción Obrera, de acuerdo con sus antecedentes de propaganda por la unificación, felicita á ambas instituciones por el acercamiento verificado y hace votos para que las dos organizaciones lleguen á un acuerdo definitivo que dé el hermoso resultado de un sólo y único organismo obrero en la República Argentina, para bien del proletariado y mejor éxito de las luchas venideras.

Correspondencia extranjera

REVISTA NEOYORKINA

Movimiento obrero revolucionario de New York

Recordaréis que en mi anterior correspondencia os hablaba de las luchas que los obreros de aquí sostienen para que se les pague el fruto de su trabajo y que no se les robe el producto de su labor En esa ocasión os dije que había enardecido los ánimos la muerte del huelguista compañero Peter Roach, carretero de las compañías de expresos, de veinte y siete años de edad, y residente en la tercera avenida de esta ciudad, quien dejó la carga pesada de la vida defendiendo la causa obrera y trabajando arduamente por mejorar su posición económica-social. Acto continuo que el pueblo exaltado por lo que había ocurrido á aquel infeliz hombre que murió cuando más hubiese deseado vivir, quizá en la época mejor de toda su existencia, pues de esas luchas han surgido el bienestar de todos sus compañeros en oficio, que son ahora mucho más felices que anteriormente; en todas las ocasiones dióse cuenta de que John Perry, carnero rompe-huelga, tambien residente en esta ciudad en la calle 43, quien fué acusado por todos los allí presentes de haber asesinado á Roach y fué conducido en el acto á las Tumbas (cárcel del distrito criminal de Nueva York).

Después de haberse firmado la declaración que trasmití en la semana anterior para conocimiento general y que se refería á la necesidad absoluta que había de auxiliar á los conductores de carros, que declararon guerra á los burgueses que no querían pagar su trabajo debidamente, el 8 del corriente los chafeurs por simpatía á los carreros se unieron á ellos para promover una huelga formidable, aceptando la idea de declararse en huelga veinte mil carreros unionados y chafeurs, quienes por sus deseos se hubiesen unido á los huelguistas. Así permanecieron indecisos hasta que Dominick Jennings de Jersey City y organizador de la Internacional Brotherhood of teamsters declaró que tenía con que acudir á cubrir las necesidades de todos aquellos que se uniesen en la huelga. Esto causó en las masas obreras un gran entusiasmo uniéndose muchos á los carreteros para guerrear por sus derechos y defender sus intereses.

Entre lo mucho de interés de dicha huelga tengo el gusto de referiros uno muy interesante. Acaeció que en la primera avenida y la calle 122, unos simpatizadores de la huelga quemaron un carretón lleno de muebles con ropas de camas y demás objetos inflamables. El carro fué destrozado y el rompe-huelga que lo conducía quedó gravemente herido; pero pudo escapar de las manos de sus enemigos. Charles Federicks, residente en el número 254, avenida Green, Broocklyn, fué herido tan gravemente que tuvieron que enviarlo al hospital Harlem. "El padre Guinna, intruso como todos ellos, en el momento que se peleaba con más excitación tuvo la osadía de ir en auxilio del herido, pero con tan mala suerte que fué echado al suelo varias veces y tomó parte en el asalto sufriendo muchos golpes y heridas". Cuando el carro fué descubierto en ese estado y antes de poder salvar los caballos, una llamada por teléfono á la estación de policía más cercana trajo una compañía de policía, pero no hizo más que llegar ésta cuando desapareció por completo toda la multitud. Federick se cree que tiene la cabeza fracturada, él dice que era inspector de carnes y que no tiene nada que ver en los asuntos de las huelgas.

Representantes de las compañías de expresos han tenido largas conferencias con los representantes de la huelga con el objeto de hacer concluir este estado de cosas que atrasa sobremanera el comercio, paralizando todo el transporte y los negocios; todo había sido trabajo inútil hasta hace dos ó tres días en que se firmó un contrato por las dos asociaciones para concluir dichas huelgas y que regresasen el lunes pasado los conductores de carros á sus respectivos puestos, comprometiéndose pagar los salarios que ellos, los obreros, deseasen, y disminuir las horas de trabajo según sus exigencias. Todo marchaba bien hasta la tarde de ese mismo día en que se aprobó la resolución cuando los carreros de Nueva York consultaron con los representantes de la organización central de Jersey City, y acto continuo, al convencerse de que se les quería hacer una jugada, pues después que regresasen á sus trabajos se les negaría los derechos que se le ofrecían, puesto que no se especificaban los salarios y horas de trabajo que les señalarían y temiendo fuese esto un fracaso para los derechos de los huelguistas, pues después de concluída la huelga tendría que reanudarla perdiendo así todo el trabajo que ya habían adelantado y tener que comenzar de nuevo. Entonces fué que hicieron dicha manifestación de protesta.

Vosotros recordaréis que os hablaba en mi anterior revista de la bondad del mayor Gaynor (alcalde de la ciudad de Nueva York) para con los huelguistas al quitar de los carros la policía que estaba haciendo de rompehuelga. ¿Sabéis por qué hizo eso? Os lo explicaré: se trataba de que se aproximaba el día en que el voto popular determinaría quien era la persona que tomaría el puesto de alcalde de Nueva York. Por supuesto, como el elemento obrero es el más numeroso y el señor Gaynor necesitaba trabajar indirectamente su candidatura, tomó esta acción como una maniobra política y no es de extrañarse que ya concluídas las elecciones procediese en otra forma. Indignóse al saber que una resolución tomada en City Hall (alcaldía de Nueva York), dictada por él y aprobada por los representantes de la American Federation of Labor y las compañías de expresos no fuera aprobada por los huelguistas, después de haber accedido los representantes de ambas partes firmándola todos conformes de su contenido y mandó el siguiente mensaje á los representantes de la huelga.

"Es preciso, es de todas maneras indispensable que la huelga no continúe, pues esto atrasa sobremanera el camino progresivo del comercio, pues la transportación es lo más importante en todas partes del mundo; así es que estoy dispuesto á poner toda la policía necesaria en los carros porque es preciso moverlos en cualquier forma, no importándonos que esto reste vidas y ocasione contrariedades".

Otro mensaje se recibió de las compañías de los expresos declarando que harían toda clase de reformas con la condición de que los obreros unionados que fueran á trabajar no llevasen consigo la insignia de la organización.

Hiriéndose así la susceptibilidad de los carreteros, negáronse asistir al trabajo á menos que no luciesen la honrosa insignia que todo trabajador debe llevar orgulloso de ella. La contestación de este mensaje de la organización fué favorable y, en consecuencia el lunes pasado por vez primera después de una semana de paralización se movieron los carros del expréss cargados completamente y los carreteros luciendo sus insignias de organizados y orgullosos de su triunfo guiaban los carros con la sonrisa en los labios y la alegría reflejada en el semblante.

Los chaffeurs que se declararon en huelga para ayudar á los carreros aun siguen en sus puestos luchando enérgicamente y no retrocediendo hasta que no se les pague los salarios que exigen y le disminuyan también las horas de trabajo.

El trabajo es á semejanza de un Dios (no el de los religiosos, pues ese no ha existido nunca, eso es un cuento de hadas), pero un Dios de ideas sublimes y bondad de pensamiento. El capital es el único obstáculo para su progreso, siendo así este es un Judas que vende á su Dios miserablemente, pero no obstante tiene que sucumbirse á él cuando se da cuenta que si no fuese por el trabajo del hombre se mermaría su capital y vendría á ser inferior á los demás hombres no tan sólo en la parte material sino en la parte moral é intelectual, pues al menos el pobre tiene verguenza y nobleza de sentimientos.

¡Hurra por los trabajadores de Nueva York!

F. Aparicio Henna.
Corresponsal.

Nueva York, 18 nov. de 1910.

EL SABOTAGE EN EL TEATRO

El 21 de octubre, en la Opera de París se realizaba una función de gala á beneficio del monumento á Sardou.

La atriz M. Réjane acababa de interpretar una escena de "Madame Sans-Géne" y el telón bajaba entre los aplausos repetidos de los espectadores. El entusiasmo iba creciendo y el público esperaba que el telón se levantara para aplaudir de nuevo á la actriz. Todavía sigue esperando.....

El telón no se movió. Pálida de rabia, M. Réjane, detrás del telón inmóvil, no pudo más que maldecir á la providencia que venía á hacer sabotage á su éxito escénico.

Madame Réjane es la misma directora de teatro que últimamente pretendió desconocer el derecho sindical de nuestros camaradas los maquinistas de teatro.

La leccion represiva

El torpe sistema de represión que este "nuestro" gobierno puso en práctica desde la fecha del centenario famoso... y que en nuestros días continúa cual si el estado de sitio existiera permanentemente, nos está dando á los trabajadores de esta región una lección sabia, que si la hemos de estimar en lo que realmente vale, será de gran provecho para el porvenir de nuestras aspiraciones.

Sin embargo, de todas nuestras teorizaciones ideológicas ó sociológicas, por las cuales continuamente hemos venido exponiendo la "gran verdad" que nada bueno, esto es, que nos beneficie directamente, nos ha de llegar de la entidad del estado y demás anexos; á pesar de todo, repito, en el fondo de nuestra conciencia parece quedaran todavía restos de esperanza acerca de lo que nuestros comunes enemigos puedan hacer en beneficio, ó bien por su voluntad dejen de ejercitar en nuestro perjuicio exclusivo.

A reflexionar sobre tal tópico me induce el pesimismo que parece haberse posesionado de muchos trabajadores, entre quienes hállanse algunos que tuvieron marcada figuración en la propaganda y actividad revolucionaria, que en otras ocasiones el proletariado de este país ha sabido desplegar frente á la acción represiva de los instrumentos que sostiene la clase parasitaria.

Es sensible que compañeros que se estimen suficientemente capacitados para comprender que la causa obrera no puede ser detenida por la reacción más ó menos violenta que empleen todos los gobernantes á la vez, sino que antes al contrario, estas represiones tienen la virtud de aleccionarnos para los combates venideros—entre tales compañeros digo—se halle quien demuestre estar poseído de un terror, que solo es comparable al que en vísperas del centenario y después, cuando la ley "famosa" se apoderó de los legisladores que pretenden imitar á los del viejo mundo, cuando aun precisan aprender á peinar su gorda crin de indios semisalvajes.

Pero bien dice el adagio que no hay bien que por mal no llegue, y la calma actual sea preludio de próximos despertares proletarios, que sobrepujen todos nuestros bríos de pasadas épocas y este gobierno pampa, servil, defensor de los intereses de una burguesía "extranjera", reciba el castigo que se merecen todos los déspotas que en ellos pretenden pisotear el derecho proletario.

No seamos pesimistas que es una insensatez pensar que el momento actual no sea el reposo necesario para reponerse de fuerzas y emprender la lucha en tiempos no lejanos y sean elementos mejores. Cese entonces nuestra pasividad aparente, para que el enemigo nos crea muertos... hasta el momento en que nuestras manos puedan acercársele al cuello y apretar el torniquete que él mismo se colocará.

La historia de todos los estados no es otra que esa, la represión en todas sus formas, fué su continuo ejercicio. La de éste, quizá la más repugnante, porque ella se ejerce al amparo de malas instituciones, que en su letra demuestra más escrúpulo por el respeto de los derechos de ciudadanía que otras constituciones Precisamente nos demuestra este solo hecho que nuestros mandones son hasta analfabetos.

A. de Kovadong.

El adulador

La resaca que la burguesía arroja á sus orillas; los hijos de esa clase que por sus títulos, parentescos y vinculación están ligados á ella, pero que los separa la falta de medios, único títuio que reconoce la burguesía para admitir en sus esferas á los individuos; esos elementos, decimos, tienen que dedicarse á hacer la guerra á su clase, que los desecha y anula.

Caso característico de repudio:

El ex diputado Roldán no pudo ser reelegido porque no pudo entregar veinte mil pesos á su partido.

¡Y eso que se trataba del mejor orador argentino! Pero más elocuencia tenían los veinte mil que todos sus talentos oratorios.

Esos elementos son la resaca de la burguesía. Ellos declaran la guerra á su clase y se convierten en sus enemigos más terribles, más encarnizados, más activos. Su guerra tiene toda la fuerza de las pasiones humanas, todos los deseos de venganza contra la sociedad que los ha despreciado y los tiene sumido en la miseria, á ellos, á quienes se consideran lumbreras nacionales, pues la menor pretensión de casi todos los individuos que cursan los estudios universitarios es la de ser un genio creador.

Así hacen su carrera, llegan á hacer creer que las fuerzas que combaten á la sociedad capitalista se mueven por su mandato imperativo. La clase dominante ya no los desprecia, comienza á odiarlos, y si les odia les teme.

Cuando una fuerte agitación conmueve el mundo burgués, ellos señalan á la burguesía el proletariado agitado y le dicen que la causa de los trastornos sociales es el alejamiento de ellos del presupuesto nacional, ó sea, de los puestos públicos.

...ja les cree y procura aco... resaca en su seno, les da ...vida, satisface sus ambiciones ...domestica.

...Peña ha ofrecido puestos á es...balleros.

...tonces los terribles imprecadores de ...burguesía se vuelven sus aduladores. Antes no fueron sino aduladores invertidos, disimulados con tintes fuertes, pero siempre se tendía con eso al mismo objeto: conquistar una posición política y sus derivados.

El modelo de estos tipos lo tenemos en Palacios. Este individuo pasó por todos los grados de la oposición, para comenzar después á acercarse de nuevo á la burguesía. El pueblo imbécil, adulado por él, lo llevó en andas; ahora Palacios adula á las bandas negras de mayo, que saquearon al proletariado.

El aludido doctor está acaudillando á los estudiantes, á los saqueadores de mayo, y en el teatro Coliseo decía noches pasadas que la juventud estudiantil argentina es una fuerza poderosa de regeneración cívica, patriótica, fuerza que hizo triunfar el centenario. ¡Farsante! El sabe muy bien que la juventud estudiosa no tiene en su historia más que una serie de hechos bochornosos para anotar. Las patotas que atropellaban á mujeres y niños por el centro de la ciudad, cometiendo fechorías crápulas, golpear mujeres en las casas de tolerancia, saquear casas protegidas por la policía, quemar circos por orden de las autoridades, etc.; pero á pesar de saber todo eso y mucho más, adula á ese chusmaje llamándole fuerza de regeneración cívica...

El mismo gran barullo formado sobre la cuestión de las tierras, no congrega más que á los estudiantes no beneficiados por el reparto del botín. ¿Qué quieren esa gente? ¿Destruir la explotacion proletaria de la que viven ellos y su clase? ¡Qué esperanza! Su aspiración es infinitamente más modesta, es la de quitar del presupuesto á unos mamones para prenderse ellos.

Por eso han hecho esfuerzos en la preparación del centenario organizando comités populares, y por eso protestan por el robo descubierto en la oficina de tierras y colonias.

Las pruebas de honestidad que nos han dado estos farsantes intelectuales son suficientes para que nos pongamos en guardia y procuremos que no se acerquen á nosotros.

¡Que roben todos, opositores y situacionistas mientras tengan ejército, escuadra, policías y jueces que los defiendan, pero que no se acerquen al proletariado ni invoquen para nada su nombre!

Desde Montevideo

El movimiento sindical en ésta atraviesa por unos momentos de agitación. Se hicieron varias huelgas y aun se sostienen. La primera fué de los conductores de vehículos de carga, que se declararon en huelga porque una empresa de transporte quiso rebajar el salario á los obreros y aumentarles las horas de trabajo.

Esta huelga fué parcial, y sigue aun. pues la sociedad Conductores de Carros la mantiene.

Luego los pescadores se declararon en huelga; éstos son pequeños propietarios que iniciaron su lucha contra los grandes. Es una eterna cuestión. Los grandes propietarios tienen una empresa que pesca con el "bon", una red de gran capacidad, que donde arrastra no deja ni la cría, y ahora un nuevo sistema de pesca, que se llama "trainera", en menos tiempo destruye la cría. Esto perjudica á los pequeños propietarios porque el pescado podría venderse más barato y abundantemente. Los pequeños propietarios esperan triunfar en la causa de la defensa de sus medios de vida.

Hechas las gestiones ante el gobierno, éste hizo retirar la "trainera" de la nueva empresa, pero permite extenderlas en Punta del Este, lugar retirado de la capital, donde siempre ha sido permitida la pesca con el "bon", pero como los grandes empresarios no querían molestarse, hacían su pesca cerca de Montevideo violando las ordenanzas.

Así, pues, los pescadors tuvieron que recurrir á la huelga para hacer cumplir las disposiciones que dictó la comandancia de marina..

Los huelguistas fueron secundados por las tripulaciones de los vapores que pescan con el "bon" y la "trainera". Así la huelga triunfó.

También los obreros panaderos fueron á la lucha. Su sindicato, después de la última huelga, que sostuvieron en enero del corriente año, para exigir estas mismas condiciones, se perdió, en parte por falta de energías para sostenerse en pie en la lucha, y no habían podido celebrar una asamblea de importancia hasta estos últimos momentos en que se lanzaron á la huelga. Las mejoras pedidas son: reconocimiento del sindicato, un día de descanso por semana y 50 centavos por día además de la mensualidad.

De las 80 panaderías que hay en esta ciudad, sólo 18 firmaron el pliego de condiciones en el primer momento. Pero después de cuatro días de huelga sólo faltaban aceptar 8 panaderías.

La comisión de huelga fué la que dió la nota altiva para el gremio, pues nombrada en el momento de la agitación, se puso á trabajar con energía para el triunfo de la huelga.

¡Lástima que en dicho gremio decaiga ese entusiasmo del momento, que debían tener inalterable todos los obreros del gremio!

Aquí falta poco para que nos obliguen á que participemos en la política. Todos los partidos buscan á los obreros para decirles que son mejores, que defienden la causa del trabajo. Los políticos son como las meretrices para engañar. El partido oficialista, ó colorado, no tenía oposición, pues los blancos no van á las urnas. Los colorados fomentaron los partidos opositores. Los socialistas y los liberales de ésta han formado el partido reformista, compuesto de pequeños comerciantes, empleados y sus correspondientes doctores en letras. Las democracias dan para todo, hasta para proclamarse dictador. La plataforma del partido reformista es la misma promesa que el señor Batlle hace á los obreros.

GÜERIN.

Montevideo, diciembre 14 de 1910.

Una enseñanza

A título de experiencia práctica del funcionarismo sindical que tan desarrollado está en Alemania é Inglaterra, el cual tiene la virtud de llamar la atención á los reformistas de todos los países en el sentido de admirar esa práctica y presentarla como un ejemplo al proletariado de los otros países, presentaremos un ejemplo digno de ser conocido por los trabajadores, para así, cuando los burgueses que quieren dirigirlo bajo disfraz de etiqueta roja, le hablan de la grandeza y prácticismo de las organizaciones alemanas é inglesas, ensalsándola por los numerosos funcionarios sindicales (en Alemania el número de funcionarios sindicales sobrepasa los dos mil y tienen constituída su organización para imponer á los trabajadores organizados fuertes condiciones de trabajo), para ponerlos por encima del proletariado francés, que animado de una moral y educación completamente opuesta, hace que los funcionarios sean bien raros, sepan contestar que la existencia de esos personajes en las organizaciones es causa de que los burgueses valiéndose de la influencia que tienen sobre las organizaciones que dirigen, no teman absolutamente nada á la fuerza del proletariado organizado que se somete á las decisiones de sus jefes y no á la de sus instintos ó inspiraciones.

El funcionario sindical es un ejemplar tipo de la burocracia, que en el desempeño de ese puesto ha ido perdiendo su poco espíritu obrero, para recibir la influencia de la burguesía, la cual, si al principio lo considera un enemigo, acaba por convencerse de su sagacidad primero, y por el roce continuo que ha de tener con él á consecuencia de la serie de cuestiones que se plantean, está en saber dirigir al jefe para no cumplir con las reclamaciones de los trabajadores organizados, que nombran para dirimir sus asuntos al funcionario sindical.

Un caso típico y que revela de cuerpo entero la psicología del funcionario sindical que se le nombra como un gobierno absoluto de la organización y no un simple sirviente de ella, nos la ofrece el ex director de las organizaciones ferroviarias de Inglaterra, Ricardo Bell, que además de servir de enseñanza nos permite comprobar un hecho que forzosamente debe tener influencia sobre los demás trabajadores ingleses, quienes comienzan á desobedecer las órdenes de ese elemento que se erigió en autoridad única en la organización sindical.

Y bien: "Ricardo Bell", dice Mario Borsa, corresponsal en Londres de "Il Sécolo" de Milán, de cuya correspondencia recojemos este dato, "ha sido por muchos años el ídolo de los ferroviarios; él hacía lo que quería: pero tal vez las compañías ferroviarias hacían de él lo que querían. La cosa sublevó sospecha y los ferroviarios concluyeron por deshacerse de Ricardo Bell, pero él, que se había demostrado un jefe de los obreros así respetable, así tratable y de buena conciencia, el gobierno le ofreció un puesto de sobreintendente de las oficinas nacionales de colocación con el sueldo de diez mil francos al año".

En tal forma se expresa, y con verdadera imparcialidad, el corresponsal aludido de esencia exclusivamente burguesa.

Dice más adelante que á la infinidad de puestos que ascienden á diez y seis y diez y ocho mil francos anuales en los ministerios del trabajo, comercio, etcétera, las grandes compañías los han hecho ocupar por los jefes obreros que se demuestran "respetables", "tratables" y de buena conciencia.

He ahí donde concluye el funcionarismo sindical alabado por los reformistas.

Una serie de traiciones en el transcurso de su empleo, lo conduce á ocupar un puesto en las filas burguesas, desde la cual se le azuza para que traicione despiadadamente á los que lo nombraron en ese puesto.

Por suerte, el proletariado inglés parece que se inclina á los procedimientos del sindicalismo revolucionario, que constituye la antítesis de todo el viejo sistema de organización y de lucha de las "Trades Unions".

Una vez que se haya transformado la mentalidad del proletariado inglés á consecuencia de una serie de conflictos como los de estos últimos tiempos—de cuyas impresiones nos ocuparemos en el próximo número—el funcionarismo sindical del género inglés y alemán, alabado por burgueses y reformistas, se habrá desprestigiado completamente y los únicos que entrarán á dirimir las cuestiones de trabajo y mejoramiento proletario, serán las fuerzas sociales que juegan el rol principalísimo y necesario para la conquista del bienestar general.

Confederacion Obrera Regional Argentina

Reunión de delegados del 20 del corr.

Como estaba anunciado, se efectuó la asamblea de delegados de esta institución continuando la discución de la orden del día que empezó á tratarse en la primera reunión del 16 del corriente.

Una vez leída el acta fué aprobada con un pequeño agregado.

El tesorero dió lectura de los balances firmados por los revisadores de cuentas, resolviéndose publicar los resúmenes de los mismos en "La Confederación" y enviar en las secretarías de las sociedades adheridas, el balance detallado para los adherentes de cada sindicato.

Fué aprobado el informe del Consejo Confederal.

Referente á la parte de la orden del día que decía: "nombramiento de una comisión de organización" se le dejó sin efecto, encargando al Consejo de estos trabajos.

Se acordó tratar en la próxima reunión el proyecto de gira de propanda por el interior.

Acto continuo se pasó á leer la nota de la F. O. R. A., referente á la fusión de las fuerzas obreras.

El camarada Cuomo, después de bien conceptuadas palabras, propuso que se nombrara una comisión del Consejo compuesta de tres delegados los cuales tendrán por misión entrevistarse con los miembros del Consejo de la F. O. R. A. para establecer bajo qué bases podría hacerse la fusión, para luego informar al Consejo de Delegados y éste llevar á las sociedades adheridas las resoluciones que hagan efectiva este anhelo de los trabajadores concientes.

Esta moción fué combatida por la minoría de delegados antifusionistas (reformistas) los cuales sostuvieron un largo debate en contra de la fusión, llegando afirmar autoritariamente uno de ellos, que si se hiciera la fusión su sociedad no la apoyaría.

Después que hicieron uso de la palabra en pro y en contra la mayoría de los delegados se pasó á la votación, la que fué nominal resultando por mayoría aprobada la moción de Cuomo y nombrando los tres compañeros que formarían la comisión.

Por ser ya las 12 de la noche se suspendió la orden del día la cual se seguirá tratando el martes 27 del corriente.

A continuación publicamos el informe leído por el secretario de la Confederación en dicha reunión de delegados:

La labor habida en la secretaría en el período de tiempo que nos separa de la reunión efectuada en el mes de noviembre ha sido superior á lo hasta entonces realizada.

La secretaría ha recibido 118 notas, más una circular de los ferrocarrileros de Francia. Se han enviado 110 notas y dos circulares; una con motivo del mitin que debió efectuarse el 13 de noviembre y otra á propósito de los ferrocarrileros de Francia.

Esta actividad trajo como resultado la adhesión á la Confederación de los sindicatos de Picapedreros de Balcarce, Carpinteros de Chacabuco, Constructores de carruajes de Mendoza y Vidrieros de Rosario.

Ha contribuído también á aumentar la labor del C. C. la huelga de los obreros de las canteras de Sierras Bayas y la de los cigarreros y cigarreras de General Urquiza.

Con el propósito de reavivar los ánimos en los primeros, el sindicato de Cerro Sotuyo solicitó al Consejo el envío de un delegado. Los ánimos de los huelguistas y el estado de la huelga, á pesar de llevar ya ocho meses, son excelentes.

A la vez el Consejo,, á pedido de la mencionada organización, envió nota á la sociedad conductores de carros de la capital, donde se le manifestaba que mediando la solidaridad de los conductores que trabajan en determinadas casas pertenecientes al trust de la cal, muy fácilmente se pondría término al largo conflicto. Al mismo tiempo se remitía nota al principal capitalista en esta capital, para entrevistarlo y tratar ciertos rumores circulantes respecto á una solución.

Si la sociedad conductores de carros no contestó y no trató el asunto, en cambio, de parte del explotador se obtuvo una citación de la comisaría de investigaciones, la cual deseaba saber si se había declarado el boycott al señor Aust.

Pero, sin embargo, y á pesar de todos los obstáculos, la sociedad de las canteras de Cerro Sotuyo continúan manteniendo el conflicto, contribuyendo pecuniariamente y alentando á los huelguistas de Sierras Bayas.

En cuanto á la huelga de cigarreros de Villa Urquiza pronto tuvo su solución en detrimento de los mismos obreros.

Dos factores obraron en ellos:

La ausencia y desconocimiento de lo que es la organización, y las amenazas de la policía.

Existen, además, huelgas en tres canteras en el Tandil, de las cuales una, la de mayor importancia, está en vías de capitulación de parte de los patrones.

El sindicato de las canteras de Daen Funes, al momento de confeccionar este informe está en huelga.

El de las canteras de Balcarce acaba de solucionar un conflicto con un patrón, mediante la indemnización de la cantidad de doscientos pesos.

Referente al festival que se realizará el sábado próximo á beneficio de la jira debemos manifestar que es iniciativa del Cuadro Dramático "Igualdad y Fraternidad", por lo que el Consejo se creyó en el deber no sólo de aceptar gustoso tal iniciativa, sino que de agregarle para mayor éxito una rifa. Cabe ahora, á nuestro juicio, que los compañeros delegados se preocupen á fin de que la fiesta y rifa tenga el mayor beneficio posible.

Por su parte la secretaría ha hecho todo lo posible para que los números de rifa é invitaciones y programas tengan la mayor circulación.

Por el Consejo Confederal

A. BIANCHETTI.
Secretario.

Entre compinches

Al leer el título todos adivinarán que pensamos ocuparnos de los grandes diarios metropolitanos "La Prensa" y "La Argentina", que van á romperse... los vidrios de sus respectivos locales. La lucha es motivada, como todas las otras del periodismo, por una mezquina, por una vulgar y grosera cuestión de.....bién entendidos intereses.

Esta, como se ve, no es una lucha por cuestiones trascendentales, por argumentos y razones de pesos.....es por pesos monedas. Y los pesos monedas para los periodistas, como para los demás mortales, son más importantes convincentes que las razones y argumentos de pesos....no moneda.

El diario "La Argentina" por causas que no son del dominio público, pero que el público puede adivinar con facilidad, viene haciendo una campaña recia contra su colega del faro y del pito, "La Prensa". Esta á su vez no se queda corta, como posee ya una regular fortuna y no tiene mucha necesidad de una entrada diaria, ha resuelto sacrificar una buena porción de su ganancia para deprimir á su colega de "los poderosos medios de informaciones", "el diario moderno é independiente", esto es, "La Argentina".

"La Argentina" como "La Prensa", de otrora, se llama el "diario del pueblo", que en realidad sólo defiende los intereses de los capitalistas ingleses y yankee... No en vano el representante diplomático de los Estados Unidos de N. A. lo llamó el más importante diario de Sud América.

"La Prensa" no ha dejado de ser el "paladín de los derechos constitucionales", "la defensora de los intereses del pueblo", de ser ciertas sus afirmaciones, por más que ella desde hace años es órgano oficioso y oficial de la camarilla desvergonzada que maneja los mal llamados poderes. públicos.....Porque, en realidad, estos poderes, son poderes que permiten esquilmar y oprimir el público, y mal puede atribuírsele al mismo público; esto equivaldría para sostener que la guillotina es una facultad ó un poder de los guillotinados..... y esto nos parece bastante ridículo.

Pero nuestro objeto no es el de averiguar lo que son los llamados poderes públicos. Basta saber que el público anhela la destrucción de esos poderes, para comprender que esos poderes no son de él.

Lo notable, lo más digno de poner de relieve son los medios que ponen en práctica en esta vulgar contienda los dos autorizados órganos de la cultura metropolitana: pitos, palos revolvers.

Nada de polémica, nada de sofismas dialécticos.

Nada de arbitraje. Ellos nos dan un bello ejemplo, nos enseñan que los conflictos de intereses, no se solucionan con artículos ni con discursos. No; es la fuerza....la que da derechos y razones, y á élla apelan los diarios.

Pero cuando los trabajadores hacen también uso de ella en sus conflictos con el capitalismo ó el Estado, entonces, la fuerza es brutal, injusta, sanguinaria y cruel; y estos mismos diarios claman para que sea tratada la cuestión á la luz del derecho, de la verdad y de la razón, que se someta al arbitraje... Mas cuando sus propios intereses constituyen el conflicto, los diarior no tienen fe ni confianza en el derecho, la verdad y la razón, es la fuerza, la fuerza brutal sanguinaria, á la que recurren porque sólo ésta es capaz de asegurarle el triunfo anhelado.

No les preocupa á los diarios las víctimas que puede haber, ni que éstas pueden ser individuos completamente ajenos á la riña, como ha sucedido últimamente enfrente del local de "La Prensa". Cuando sucede esto, salen del apuro con una frase cínica y desvergonzada, pues dicen con la mayor frescura al ver el cuerpo inanimado de un inocente: *"i colpi non si danno á patti"*, ó con el famoso verso de Esproceda:

¡Un cadáver más, qué importa al mundo!

Debe importar mucho al mundo proletario cuando este cadáver es causado por el cretinismo periodista, debe importarle tanto, que debe impedir por cualquier medio su repetición.

LOS REFORMISTAS Y LA ORGANIZACION

En un informe que días pasados leímos en el órgano comercial-reformista, se decía que las organizaciones de Hungría estaban adheridas á su partido, sección de aquel país. Pero como eso es saber muy poco, nosotros vamos á enseñar á los trabajadores algo más, esto es: los procederes burgueses de los directores de tales organizaciones, para que pueda el obrero de la Argentina saber á ciencia cierta cuál es el sistema de organización que los reformistas nos quieren dar, y para lo cual están realizando una activa campaña en contra de la organización revolucionaria.

He aquí lo que dice un artículo que traducimos de la *Voix du Peuple*, de París, órgano de la Confederación General del Trabajo de Francia.

La reciente huelga de molineros de Budapest ha demostrado una vez más lo funesto de la organización gremial inspirada por la práctica reformista.

Los fabricantes habían declarado el lock-out y los obreros abandonaron todos los molinos de la ciudad. Los jefes del partido socialista desaprobaron la huelga, que á pesar de todo reunía las mejores condiciones para triunfar desde el momento que no había traidores y que tenía á su favor la solidaridad de los demás gremios.

La Unión Central de los Metalúrgicos se opone á ese movimiento. Sin embargo, los metalúrgicos empleados en los molinos habíanse solidarizado con los molineros. Los patrones se dirigen á la Unión Central de los Metalúrgicos, exigiéndole que ordenaran la vuelta al trabajo, porque los metalúrgicos tenían firmado un contrato colectivo. El Comité Central de los Metalúrgicos, dirigido por políticos socialistas, no se lo dejó decir dos veces y lanzó la orden de la vuelta al trabajo. Como los metalúrgicos temían volver en esas condiciones, su comité comunicó á los patrones que los obreros metalúrgicos estaban dispuestos á volver al trabajo, pero que no lo podían hacer porque los obreros molineros se lo impedían. Si los patrones desean que los metalúrgicos vuelvan al trabajo, deben hacerlo custodiados por la policía.

Eso es lo que sucedió. Los metalúrgicos volvieron al trabajo bajo la protección de la policía, olvidando sus deberes de clase con sus camaradas en huelga. Después de esto los molineros se vieron impotentes para oponerse á la avalancha de traidores y perdieron la huelga. Este ejemplo no es único. La corrupción en el movimiento político socialista es tal que varios sindicatos se han desligado de la organización central de los sindicatos de Hungría, reclamando su independencia del movimiento político.

VIRTUS POST NUMMUM

El rey era bondadoso, y se dispuso á medir por si mismo la maldad de su pueblo.

La cárcel estaba llena de criminales Todos se decían inocentes.

El rey iba á saber los que lo eran.

Atravesó los rastrillos, y las enormes compuertas de hierro se fueron cerrando tras él.

—¡Justicia! ¡Justicia!—le gritaban por todas partes. Y el eco repetía, en los inmensos corredores, mezclados con esos gritos el ruido de cien cadenas.

En un patio estaban los ladrones, y el rey los invitó á que hablasen.

—No somos malos,—le dijeron;—unos teníamos hambre y robamos, y el acto del robo nos impuso otras maldades; pero sin hambre no hubiera habido porqué juzgarnos; otros vimos las joyas de nuestros ministros, las queridas de nuestros magistrados, los buenos vinos

y los regalados manjares de los príncipes, las lindas vestiduras de los nobles, y, hombres como ellos nos parecieron como á ellos hermosas las joyas y las mujeres, como á ellos deliciosos los vinos y los manjares, como á ellos soberbios y embellecedores los ricos trajes. Pues hombres como ellos somos, ¿por qué ha de ser para nosotros el derecho al trabajo mal retribuído y para ellos el derecho al placer sin límite gozado? Quisimos disfrutar y robamos, y el robo nos impuso otras maldades. Sin esos modelos, y sin su insolencia, no habría habido porque juzgarnos.

El rey dejó á los ladrones y pasó cabizbajo al patio de los que tenían las manos y el traje manchado de sangre

—Hablad,—les dijo.

—No somos malos,—le contestaron;—unos matamos porque el hambre y la envidia nos llevó más lejos de lo que quisimos; otros matamos cediendo á la obcecación producida por ideas que forman parte de nuestro ser, tanto las han arraigado en nuestro espíritu tus propios maestros y tus propios sacerdotes: matamos, como matarías tú al que te abofetease, o al que deshonrase á tu hija ó á tu hermana, ó entrase en tu propio lecho; otros, por extravío de nuestra razón, mal atendida desde la infancia, acaso desarrollada en malsano ambiente. Sin nuestros prejuicios y nuestro abandono moral, no habría habido por qué juzgarnos.

—Basta,—exclamó el rey;—sois una colección de perdidos, y todos sostenéis vuestra inocencia. sin negar vuestros crímenes. Acabaría por enternecerme y por creer que la virtud no es en la vida sino un accidente. Seguid en vuestras mazmorras. Me rodean miles de nobles y magnates, de generales y de sacerdotes: son hombres como vosotros, y jamás han robado ni matado como vosotros: tenéis cara de lo que sois. Está retratado el crimen en vuestras frentes ¡Atrás los malditos de la justicia!

Renuncio á la compasión.

Pero un reo que esperaba con la ropa vestida á que el verdugo le condujese al suplicio, dijo al rey:

—Un hombre que va á morir no miente. Buenos son todos los que te lo dicen, y haz si no una prueba.

Despoja á tus nobles, á tus magnates, á tus generales, á tus magistrados y á tus sacerdotes de todos sus bienes y de todas sus rentas, y reparte sus dignidades, honores y tesoros entre los que habitan en esta lóbrega cárcel. En cuanto á los poderosos de hoy déjalos que se arreglen como puedan. No tardarán en venir á cubrirse con estos harapos que tan mal aspecto dan á los que aquí ves: el odio secará sus corazones, y la inquietud arrugará sus frentes. Te parecerán tan espontáneos criminales como los que acaban de hablarte.

El rey meditó un momento y exclamó:

—Hágase. Estoy seguro de la virtud de los que me rodean.

* * *

¡Tin . . . ton . . . , tin . . tan . . . !

—¿Que anuncia esa campana?

—Anuncia la hora de la justicia.

* * *

Los servicios del reino, á pesar del cambio de personal, en nada se resintieron.

Los antiguos criminales vistieron la toga, ciñeron la espada y empuñaron el báculo.

Y llenaron sus funciones con la misma gravedad y la misma exactitud que sus antecesores.

Los joyeros vendieron sus alhajas á los nuevos sacerdotes, generales y magistrados. Las mujeres livianas les dieron sus placeres.

Y las cárceles se siguieron llenando de ladrones y homicidas que proporcionaban con la abundancia de todos los tiempos los nuevos desheredados. El hambre, la envidia, la pasión y la locura siguieron forzando cajas, escalando palacios, esgrimiendo el puñal y vertiendo sangre.

El código era el mismo y se aplicaba con el mismo rigor.

Las mismas quejas de otros días hirieron los oidos del rey.

El rey comprendió que había tenido razón el condenado á muerte.

Pero, no acertando con el remedio dejó pasar años y siglos estudiando y pidiendo consejos.

Y un dia, los desheredados en el paroxismo del furor, asesinaron á los magnates, y á los generales, y á los sacerdotes, y á los magistrados y al mismo rey; y volaron palacios, y cometieron toda clase de crímenes; y á quien al oir ¡Tin . . . ton . . . , tin . . . tan! preguntaba:

¿Que anuncia esa campana?

Le respondian también:

—Anuncia la hora de la justicia.

FRANCISCO PI Y ARSUAGA

EL CONGRESO DE BARCELONA

CONSTITUCION DE LA CONFEDERACION

Se trata como primer punto lo referente á la constitución de una organización confederal en España, principal objeto del congreso.

La comisión dictaminadora produce dos informes por hallarse en disidencia. El de la mayoría es favorable á la constitución de la Confedaración del trabajo y la minoría es contraria. La minoría sostenía que Solidaridad Obrera de Cataluña siguiese siendo una institución limitada á la región catalana, procurando ponerse de acuerdo con la U. G. de T. para llegar á una fusión. La mayoría sostuvo la necesidad de constituir la Confederación, sin perjuicio de poderse iniciar los trámites de fusión después de constituida ésta entidad.

Se discutió extensamente el punto, pero con corrección y concisión, á pesar del acaloramiento excesivo que produjo la importancia del asunto en. debate Casi todos los delegados deseaban emitir su opinión, logrando hacerlo muchos.

Después de varias horas de interesante debate se pasó á votar los dictámenes de la comisión. El de la mayoría, resolviendo la creación de la Confederación obtuvo 84 votos á su favor, 14 en contra y 3 abstenciones.

En consecuencia, quedó constituído el nuevo organismo obrero. (1).

DIARIO SINDICALISTA

A una pregunta formulada por varias sociedades sobre si podia dar resultados la propaganda de la organización sindicalista y en caso afirmativo cómo podía hacerse para tener la organización un órgano diario, el congreso declaró que sí podía dar resultado, para lo cual encargó al nuevo concejo que estudiase el asunto y lo presentase al próximo congreso; mientras, el órgano *Solidaridad Obrera* aparecerá formato en mayor.

EL SINDICALISMO MEDIO DE EMANCIPACION

A la pregunta de si el sindicalismo es un medio de lucha ó una finalidad, el congreso contestó con la siguiente declaración:

"Constituyendo el Sindicalismo la asociación de la clase obrera dispuesta á contrarrestar la prepotencia de las diversas clases poseeddoras asociadas, no debe considerársele como una finalidad social, no debe ser interpretado como un ideal, sino como un medio de lucha entre los dos antagónicos intereses de clase, como una fuerza para recabar de momento todas aquellas ventajas que permitan á la clase obrera poder intensificar esta lucha dentro del presente estado de cosas, á fin de conseguir con esta lucha intensificada la emancipación económica integral de toda la clase obrera, mediante la expropiación revolucionaria de la burguesía tan pronto como el Sindicalismo, ó sea la asociación obrera, se considere bastante fuerte numéricamente y bastante capacitado intelectualmente para llevar á efecto la expropiación de aquellas riquezas sociales que arbitrariamente detenta la burguésía, y la consiguiente dirección de la producción.

LA EMANCIPACION DE LOS TRABAJADORES HA DE SER OBRA DE LOS TRABAJADORES MISMOS.

Uno de los temas á tratar era la significación de esta ya clásica máxima.

La comisión dictaminadora presentó una extensa declaración, la cual es un bello trabajo, que se aproxima demasiado á la realidad de la situación real de las cosas y toca varios puntos importantes, aclarándolos muy hermosa y claramente.

Precisamente esto fué lo que motivó más oposiciones.

El dictamen comenzaba aceptando de plano que la emancipación del trabaja debía ser obra del trabajador mismo.

Luego definía el papel de los intelectuales, calificando con verdad lo que ella hace, como ella vive y como actúa en el corazón proletario.

La supertición intelectual, que todavía domina mucho al proletariado español, no pudo comprender las profundas verdades del dictamen y se manifestó enérgicamente en su contra.

A pesar de que el proletariado catalán tiene que sostener una lucha seria contra sus protectores intelectuales, no faltó quien defendiera á esa subclase social, pues aun se ve en ella á una auxiliar útil del proletariado.

He aquí algunos párrafos del dictamen:

Como una obligación, como un imperativo, como una síntesis, como una concepción clara y terminante del futuro, la grandiosa Internacional proclamó y afirmó de rotunda manera que "la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos".

Aquella Internacional de grato recuerdo y gloriosa vida, que fué simiente y riego fecundo, que trazó un mundo nuevo y dió ideas, luz para generaciones enteras, tiene en su haber como honra más meritoria y orgullo más encomiable, la noble sinceridad de sus principales hombres, quienes aun no siendo trabajadores manuales, tuvieron la franqueza de decir á los obreros de todo el mundo que la emancipación no podría venirles sino de ellos mismos, de su propio esfuerzo.

La sinceridad de las declaraciones y procedimientos de las grandes figuras de la Internacional, resulta en verdad paradógica, pues es chocante que haya habido hombres que á sí mismos se condenasen haciendo que los trabajadores sólo creyesen en sí propios y supiesen de antemano que su emancipación no deberían esperarla de ajena voluntad sino de su esfuerzo personal y colectivo.

Y es que si como hombres puede haber—y hay—muchos capaces de sentir como propia la causa de los trabajadores y hacer tanto por la emancipación de éstos como ellos mismos, como clase no es posible que los no pertenecientes á la obrera puedan tener interés hondo por la emancipación de los asalariados.

Esto no es todo. Cabe que haya quienes anhelen desaparezca del mundo la opresión y la miseria. Pero lo que no cabe es que sea verdad que haya quienes intenten emancipar á los trabajadores, presentándose como tutores y curadores de ellos.

Contra esas tutelas ponía en guardia la Internacional á los obreros, al decirles que su emancipación tenía que ser obra de ellos mismos, porque en realidad para emanciparse es preciso, indispensable, estar emancipado de todo tutor ó curador, que incompatibles son los tutelajes y la emancipación ya que mientras no se esté emancipado del tutor se tiene quien lo mande y lo domine y quien pueda engañarlo y explotarlo.

La emancipación material es el resultado inmediato de la emancipación moral, y no alcanzará la primera el que moralmente siga siendo esclavo de éste ó del otro individuo. Y esclavo es el que no piensa por sí, ni obra expontáneamente, con arreglo á su raciocinio y por su esfuerzo directo.

Que los hombres de la Internacional tuvieron razón al advertir á los trabajadores que su emancipación había de ser su propia obra, lo demuestra el hecho de que á pesar de la divulgación de ese axioma y de lo conocido que es en el mundo entero, aun hay millares de trabajadores que confían en su emancipación mediante la labor de otros hombres, empleando medios indirectos, en vez del directo explícitamente indicado en la frase que sirve de encabezamiento á este esbozo.

No es la obra de ellos mismos cuando encargan de su emancipación á otros; ni es posible se emancipen quienes empiezan por someterse á las buenas ó malas intenciones, á los acertados ó disparatados actos de otros, á la voluntad perezosa ó activa de los demás, á las conveniencias particulares ó no de otros.

Y al decir esto no es posible olvidar que los obreros llamados intelectuales, sufren en su mayoría penurias parecidas á las de los manuales, pero como entre ellos se reclutan los políticos, los vividores de toda especie, escalando no pocos de ellos puestos de privilegio, en general no tienden á la destrucción del régimen y antes bien lo consolidan y aun procuran servirse de los manuales para esos encumbramientos que les hace placentera y grata la vida.

Esta declaración fué sostenida é impugnada con calor. Pero el solo hecho de haber una comisión de una asamblea magna del proletariado propuesto un dictamen tan concluyente, es una victoria del sindicalismo revolucionario, pues se afirman sus conceptos, los cuales penetran en la conciencia del proletariado sin necesidad de sanción.

El debate ilustró más el asunto.

Como la conciencia de clase todavía no ha madurado suficientemente, el dictamen no fué aceptado. Los mismos compañeros de la comisión se adhirieron á otra declaración, la cual fué presentada en el curso del debate, y que es breve y por lo tanto no puede contestar satisfactoriamente al asunto en cuestión.

He aquí la declaración:

El Congreso declara que la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos. Por tanto reconoce que los sindicatos que integran la Confederación Nacional, sólo pueden estar constituídos por los obreros que conquistan su jornal en las empresas ó industrias que explota la burguesía ó el estado.

No obstante, y como aclaración á lo anterior, debe considerarse exentos de esta clasificación á aquellos obreros que por su trabajo pueden perjudicar directamente á la organización sindical.

LA HUELGA GENERAL

Este tema fué deliberado muy fácilmente, pues los delegados en su casi totalidad son no solo partidarios, sino sus actuadores en más de una ocasión.

Para nosotros, esta resolución tiene un valor inmenso, porque procede de un lugar donde la huelga general no es solamente una cuestión teórica.

La prensa burguesa de Buenos Aires anunció muy entusiastamente que el congreso había resuelto que la huelga general era un recurso extremo y peligroso, que hería á proletarios y burgueses, pero en la resolución aprobada no hay nada de eso; por el contrario, se considera como un gran recurso revolucionario del proletariado.

Del dictamen, aprobado por aclamación, extraemos los siguientes párrafos:

La huelga general, el cruzarse de brazos en un momento dado todos los trabajadores, trae como consecuencia un trastorno tan grande dentro de la marcha de la actual sociedad de explotados y explotadores, que imprescindiblemente habrá de causar una explosión, un choque, entre las fuerzas antagónicas que hoy luchamos por la vida; pues así como la tierra, si dejase de girar sobre su eje, chocaría con cualquier otro astro, nosotros, al dejar de trabajar, chocaríamos asimismo con todos aquellos que no quieren que salgamos del círculo de hierro en que estamos encerrados.

Que una huelga general no debe declararse para alcanzar un poco más de jornal ó una disminución de la jornada, sino para lograr una transformación total en el modo de producir y distribuir los productos.

Para lograr esto es preciso una fuerte conexión entre todos los obreros, no de una región, sino de todas las regiones que integran la nación española; para que la huelga sea general en la verdadera acepción de la palabra, quizá en la única acepción: cuando dejen de producir al unísono todos los asalariados de un mismo país; aunque esto no sea óbice para que, cuando los trabajadores estemos bien compenetrados de nuestra misión, se logre, por medio de las confederaciones internacionales, la huelga universal, que será el día que empiece á brillar la luz de la justicia.

Empero esto no suceda y concretándonos á España, la experiencia nos ha enseñado que la huelga general en una sola localidad, si bien no nos causa grandes perjuicios porque demostramos nuestro espíritu de lucha y nuestros deseos de emancipación, lo cual ya es, como dijo un burgués, "un aldabonazo que damos a las puertas burguesas"; en cambio, hemos de confesar que, localizada la huelga en un punto y estando el resto de los obreros de la nación en pasividad completa, las fuerzas públicas, al servicio de la burguesía, se congregan en aquel lugar, siendo fácil relativamente á los gobiernos sofocar la rebelión.

No obstante pueden darse, y se dan, casos en que la burguesía ó los gobiernos, por su conducta egoista, obligan al obrero á declarar la huelga general en una localidad ó una región, y creemos, para estos casos, que el comité local sea el encargado de resolverlo, y estudiar si debe extenderse á la nación, y únicamente, en un caso concreto, y como conclusión, debe el Congreso acordar ir á la huelga general: en caso de aventuras guerreras, pues en ellas el proletariado únicamente pierde sangre y no gana nada.

EL SINDICALISMO Y EL ESTADO

Otro importante asunto que figuraba en la orden del día es el que se refiere á los conflictos que se suscitan entre la organización obrera y el estado, en los casos en que la fuerza armada interviene contra los trabajadores en lucha.

La comisión dictaminadora presentó un extenso informe, en el cual estudia detalladamente el asunto, basándose en una cantidad de huelgas y en las intervenciones gubernativas reclamadas por los capitalistas para reprimir los movimientos.

El dictamen hace alusión á los sucesos de mayo, en los cuales intervino la autoridad para amparar á los saqueadores burgueses en la Argentina, menciona la huelga ferroviaria de Francia, la minera de Bilbao y otras.

Después de una exposición, que no podemos reproducir por lo excesivamente extensa, la comisión llega á la conclusión siguiente:

Esta comisión cree, por consiguiente, que la Confederación, ante el atropello cometido con alguna sociedad en lucha, debe abandonar la actitud, casi tradicional en las sociedades obreras, de pasividad y de lamentos estériles para las víctimas, trocándola por una acción decidida, cuya especificación de detalle y potencia de desarrolo lo determinarán inflexiblemente las circunstancias que concurran en los acontecimientos.

En resumen: afirme esta asamblea, si á bien lo tiene, que, en lo futuro, los gobernantes que atropellen, por medio de su fuerza armada á algunas de las sociedades hermanas confederadas, se encontrarán, no con las lágrimas, sino con la actuación resuelta de esta Confederación; y, además, que se cree ocioso definir actitudes venideras, por lo que deja el camino bien expedito para llegar á los más grandes y vivísimos caracteres de energía en la protesta, según fuese la magnitud del atropello.

El congreso resolvió que la nueva Confederación como primer acto de propaganda y difusión de sus principios, haga una larga edición en folleto del dictamen de esta comisión.

CONTRA LA TIRANIA ARGENTINA

Se votó luego unánimemente la siguiente declaración, después de pronunciarse algunos discursos contra la burguesía argentina:

Al quedar constituída Solidaridad Obrera en Confederación Nacional del Trabajo, acuerda manifestar á la prensa obrera mundial la indignación con que ha visto las medidas inicuas, legales y extralegales, que el gobierno de la República Argentina ha empleado contra de los trabajadores y su organización, por lo que recomienda á las sociedades adheridas hagan una intensa propaganda de protesta cada vez que se repitan hechos parecidos, afirmando, al mismo tiempo, su absoluta convicción de que, á pesar de las violencias de todos los gobiernos, no podrá haber paz en la tierra, hasta que los trabajadores, ayudados por los grandes videntes del porvenir, tengamos la suficiente fuerza para aniquilar á la desigualdad económica y á todos sus defensores.

SOLIDARIDAD

Se aprobó por aclamación la proposición siguiente, relacionada con la lucha que sostenían varios gremios de Sabadell:

El Congreso acuerda como medida de solidaridad á los huelguistas sabadellenses, que todos los delegados presentes lleven al ánimo de sus respectivas entidades el deber ineludible que tienen de cumplir los acuerdos de la asamblea de delegados de Solidaridad Obrera de Barcelona, de auxiliar materialmente á los huelguistas.

Que si el próximo viernes no se ha solucionado la huelga, cumplan los huelguistas el acuerdo de bandonar en masa masa la población de Sabadell.

Y que si con motivo de este último acuerdo las fuerzas burguesas atropellasen á estos compañeros, el Comité de la Confederación de Barcelona dé cumplimiento al acuerdo tomado en la sesión de anoche y que se refiere á este caso concreto.

CLAUSURA DEL CONGRESO

Después de oir varios informes el congreso clausuró sus sesiones.

En él se trataron, además de lo que hemos dado informe en nuestra extensa crónica asuntos importantes, como ser, la jornada de trabajo, el trabajo de las mujeres y los niños, la organización de los obreros del campo y otros.

La orientación abiertamente sindicalista del proletariado español ya es un hecho y dentro de poco los prejuicios y errores tradicionales que nublan la visión exacta de las cosas se abrá despejado por el soplo potente de la lucha de clases.

Por ahora es sumamente satisfactorio comprobar este hecho, que no es aislado sino general: el proletariado se va inspirando en el sindicalismo revolucionario.

(Conclusión).

---

(1).—En el curso de este debate el compañero Pedro S. Alvarez ha hecho una manifestación inexacta. La crónica que tenemos á la vista no es clara, pero deja entrever que este camarada ha hecho alusión á la división del proletariado argentino. Con este motivo dijo: "La Confederación General del Trabajo conceptuó como amarilla á la Federación Bonaerense". Como se ve, parece hablar de nuestras cosas. Pues bien; si así es, es notorio para nosotros que nadie ha considerado amarilla á la institución contraria. En la Argentina consideramos amarillas las instituciones que se constituyen para traicionar las huelgas, no las disidentes. Tampoco es exacto que la Federación Bonaerense fuese más fuerte que la nueva entidad, como lo dice el aludido camarada. Las cosas pasaron aquí muy diferente de como parece lo cree el compañero Alvarez. A tanta distancia no se puede tener más que un reflejo de la realidad.

Nota de la redacción.

Palabras de Andrea Costa

Antes de ser diputado

El sufragio universal nunca ha producido nada bueno ni puede producirlo. Se le puede comparar con una diligencia abarrotada de viajeros que durante la noche es atacada por algunos bandidos que se proponen desvalijarles, aunque muy inferiores en número. Los viajeros, bien armados, para poner á los foragidos en fuga sólo les bastaría adoptar una actitud defensiva; pero en lugar de ésto, se ponen á discutir entre ellos si no es más conveniente parlamentar con los salteadores. Triunfa este criterio y se les envía una representación con ese fin. Entonces los bandidos, que no discuten, sino que planean, reciben á la representación desarmándola, y dicen después á los que la componen:

—O con nosotros ó contra nosotros. Si contra nosotros os despojaremos como á los otros y sufriréis la misma suerte. Si con nosotros, nos repartiremos el botín. Escoged.

La elección la hacen inmediatamente. Los delegados vuelven á la diligencia y dicen á sus compañeros que para salvar la vida es necesario dejarse robar tranquilamente. De su entrevista con los foragidos es lo único que han podido obtener. Se les cree, se les felicita y los viajeros son lindamente desbalijados, por culpa de su representación y principalmente por carecer todos ellos de la energía necesaria para ejecutar un movimiento viril que repeliera á los ladrones.

Pues bien, la sociedad actual es el original de la imagen hecha. La diligencia con sus viajeros es la sociedad humana; los gobernantes, hurtadores de la riqueza social, son los bandidos que la asaltan; los diputados y demás miembros representativos, son la delegación de los viajeros.

Los gobernantes se emboscan en lo más virgen de la selva llamada Sufragio Universal, provocan el envío de delegados parlamentarios que, una vez electos, son inmediatamente desarmados, por medios sobradamente conocidos: *el interés de éstos delegados se hace entonces solidario de los intereses de los gobernantes y entendiéndose todos, el pillaje continúa, y no cesará hasta que tengamos la varonil entereza de acabar con esa plaga de farsantes,* tomando la firme resolución de deshacernos para siempre de ellos, si no queremos que sus carrozas continúen rodando blandamente sobre el empedrado, mientras que el carromato popular permanece atascado en el fango.

No parlamentemos, obremos. ¡Abajo el voto! ¡Trabajadores, confiad en vuestra acción solamente!

ANDREA COSTA.

ASAMBLEA

Mañana domingo á las 8 p. m. se reunirán los cooperadores de LA ACCION OBRERA en Méjico 2207, para tratar asuntos importantes y que requieren una solución inmediata. Se trata de integrar la redacción por varias renuncias presentadas.

CINEMATOGRAFICAS

El viernes de la otra semana, se reunió el Consejo de delegados de la Confederación. En dicha reunión concurrieron los delegados reformistas, pues hay orden de los doctores de concurrir, habiendo revocado la orden contraria que hasta ahora se había dado.

Desgraciadamente, una excesiva benevolencia de parte de nuestros compañeros está dando lugar á que los instrumentos del partido en la organización hagan de las suyas, llegando hasta negar el derecho á una organización de revocar á su representante, cuando en las bases confederales está clara y terminantemente establecida la revocabilidad y reelegibilidad de todo cargo.

En cambio los reformistas entran en el consejo sin pedir permiso á nadie y hablan y votan sin antes dar cuenta de su incorporación.

Sin embargo, el reporter de "La Retaguardia" halla que á sus cofrades no se le trata bien porque no se entrega la organización al partido para que éste ordene que toda la organización se modele sobre "La Fraternidad" y sobre las organizaciones húngaras, las cuales manejadas de un modo especial sirven admirablemente á la burguesía con sus elementos carneriles.

El reporter de *marras* (por usar la única expresión que él sabe para alusiones) es el mismo que ha merecido el honor de los latigazos sindicalistas; es el mismo ex-sargento del ejército argentino que fué á detener una invasión de langosta no hace muchos años; es el mismo que ingresó al partido para tener opción al puesto de reporter del órgano comercial de la calle Defensa, y que luego se dedicó á enseñarnos qué teníamos que hacer en la organización.

Ese héroe de las expediciones langosticidas (más élebre que las argonautas porque de ésta casi nadie tiene noticias) ha encontrado una gran falta en la composición del consejo. Nada menos que un obrero de Buenos Aires representa á una organización de Balcarce. ¡Qué barbaridad! El reporter de marras tiene razón. Los representantes natos son los doctores á cuyo servicio está él y no un obrero que no puede ostentar ni un título universitario.

¡Un obrero representando á otros obreros!..... ¡Usurpaciones sindicalistas!...

El oficio de representantes es propio de los doctores, sépalo medio mundo.

El primer deber del obrero que anhela su emancipación es el de unirse con los compañeros de su oficio.

ILOGISMO BURGUÉS

Pásese que un capitalista se esfuerce en conservar sus privilegios; que un abogado pleitee en interés de su oficio; que un general luche para ganar un entorchado; que un cura predique á sus fieles para recoger limosnitas; pero que se nos quiera hacer tragar que el capital es necesario para el bien del progreso; que la justicia es útil para evitar delitos; que el ejército presta un gran servicio al país y que la religión es una valla contra los desenfrenos morales, diremos que es una verdadera bellaquería, al querer justificar instituciones que los que sufrimos sus consecuencias, convenimos que nos son perjudiciales, y que si continúan ejerciendo sus funciones no es por su lógica ó necesidad; es simplemente porque la gran masa del pueblo no se ha dado cuenta todavía de su fuerza y superioridad para destruir todo aquello que le estorba y tiraniza.

He aquí, pues, la inutilidad y el ilogismo de los argumentos burgueses, pues demasiado sábese que sin la fuerza organizada, sin la violencia gubernamental, á pesar de los derechos absurdos de la propiedad los capitales desaparecerían como por encanto, y sería entonces que la lógica y la voluntad de los explotados triunfaría.

∴

Decidle al proletariado si anhela la abolición de la justicia histórica, y sin ambajes os responderá que sí. Y él no mentirá, porque está cansado de oir hablar de la justicia, pero nunca ha visto que ésta se aplique á los criminales que asesinan por el hambre y la explotación á los explotados, viendo siempre defender á los privilegiados en perjuicio de los desposeídos, llegando á comprender que la verdadera justicia para el esclavo será un mito mientras ésta sea monopolizada por los tiranos y verdugos.

Tiempo perdido es, pues, el que venga un escritor ó un conferenciante á querer justificar lo injusticiable, sin que le valga sus condiciones literarias ú oratorias, siendo preferible que dejaran tranquilo al pueblo, que si bien se halla impotente para libertarse actualmente de sus opresores, no está lejano el día que llegue á realizar sus deseos de emancipación.

∴

¿Que se pregona á cuatro vientos que la patria se halla constantemente en peligro y q[illegible]ndispensable para conservar los intereses del país? Están en su derecho aquellos que tienen algo que perder ó conservar, en reunirse y defenderse, pero que se dirijan á otros individuos que nada poseen, á que les defiendan sus intereses; que les hablen de una patria que los explota y tiraniza, es el colmo de la cobardía y de la desfachatez burguesa, puesto que si intereses existen creados, no es el proletariado quien los posee, siendo patrimonio de una minoría de parásitos que se esfuerzan en conservarlos y para ello apelan al nombre de la patria colectiva, pero esta misma patria se transforma individual cuando se trata de socorrer á un obrero menesteroso, enfermo ó falto de trabajo, no reconociendo entonces los privilegiados el principio patriótico, que tanto ellos invocan cuando se trata de defender sus intereses.

¿Por qué, pues, hablar de patria y de peligros á los desheredados si éstos carecen de lo más necesario para la vida, debido á las desigualdades que éstos mismos patriotas han creado con sus ambiciones y sus egoísmos?

Seguros estamos que llegará un tiempo que toda palabrería patriota será inútil, y si tanto es el afán de conservar lo que no se ha ganado con el sudor de la frente, serán los burgueses los que tendrán que defenderse, porque los soldados sumisos de hoy serán hombres conscientes mañana, pasando todo poder de la burguesía á la historia y al olvido de las generaciones futuras.

¿Qué los sacerdotes invocan la religión para salvar las almas pecadoras? Ello prueba que después de tantos siglos que existen las religiones para perfeccionar á los hombres, se ha llegado hoy, en que la humanidad está todavía por salvar, encontrándose hoy los hombres en el mismo nivel moral que en los tiempos primitivos, debido á la corrupción de la sociedad burguesa y á la ignorancia que á través de todos los tiempos ha envuelto á la humanidad en un espeso velo de oscuras tinieblas, probando la religión su incapacidad para hacer felices á los mortales, y por estas razones, son muchos los que han dejado de pegarse el pecho para coger el cielo con los dientes, luchando en cambio para obtener una felicidad real y positiva.

De modo que ni como objetivo educador ni como supremacia de un sér divino, las religiones han llegado á triunfar, porque, como medio moral para evitar el mal, han fracasado, y en materia de milagros y promesas futuras se ha dejado de creerla.

¿Qué queda, pues, á todos los sostenedores del anacronismo social? La violencia organizada, la continuación de los crímenes, los cuales tendrán fin cuando el proletariado se lance á la revolución social, único medio para acabar con la explotación capitalista, la tiranía gubernamental y las mentiras de todas las religiones.

JUAN URIARTE.

COSAS TRISTES

Después de 15 meses del día memorable de la colosal victoria de los obreros de canteras del Tandil, después del 4 de septiembre de 1909, nunca se habia hablado de los que por maldad ó ignorancia sirvieron de auxiliares á los patrones y que llamamos comúnmente carneros.

El domingo 4 de diciembre, á pedido de varios compañeros, en la reunión celebrada por el sindicato de los picapedreros del Tandil, fué tratado este asunto, y dado la importancia del mismo creo necesario hablar al respecto, exponiendo mi pensamiento y comentando brevemente la deliberación tomada por la mayoría de los compañeros que presenciaron dicha reunión.

Ante todo, creo útil hacer observar que la misión de un sindicato es la de instruir y educar á los obreros que trabajan en un gremio, tanto á los asociados como á los que están fuera del sindicato, y esto con el objeto de agrandar el número de sus adherentes á fin de prepararlos á las luchas venideras, luchas que no se limitarán sólo al campo de las mejoras de salario sino que extenderá á todos los radios de la sociedad, dado que la organización tiene por objeto revolucionarla gradualmente hasta llegar á una sociedad donde no haya ni ricos ni pobres, ni patrones ni asalariados.

Algunas veces los adheridos á los sindicatos, prescindiendo ó interpretando mal la misión que tiene la organización, ponen bajo los pies estos deberes y lo hacen creyéndolo muy justo. No, compañeros. Es verdad que los 400 carneros que trabajaban en las canteras fueron los culpables de la prolongación de la huelga; es verdad que ellos fueron los Judas de sus hermanos de trabajo; es verdad que fueron los causantes de tantas persecuciones sufridas, pero es verdad también que la inmensa mayoría de ellos, ó mejor dicho, la cuasi totalidad son individuos que se prestaron á hacer el Judas sin saber lo que hacían; son individuos que recién llegados de Europa, sin medios de subsistencia, se dejaron engañar de los agentes de la inmigración ó de los otros cuentistas que pululan por el Paseo de Julio.

Estas circunstancias son necesarias tenerlas en cuenta y después de todo si el número de carneros fué tan elevado, depende también de la poca vigilancia que se mantuvo para impedir que éstos llegaran á su destino; y esto no lo digo para censurar á nadie, sino para demostrar que una pequeña culpa la tenemos también nosotros.

Para convencerse de que la inmensa mayoría de ellos han carnereado sin saber lo que quería decir huelga, carneros, sindicato, no se necesita hacer un estudio psicológico de los individuos; fué bastante mirarles la cara y oirlos hablar y los que esto vieron en nuestro salón el día 1º, 2 y 3 de septiembre de 1909, en seguida se da cuenta de la gran verdad; de los labios de los carneros salían las expresiones que denotaban una inconciencia absoluta de su situación, expresiones de autómatas, de incapaces; y esto es lo que se puede decir de casi todos los carneros.

A mi parecer, la lección que la Unión Obrera de las canteras ha dado á los carneros en septiembre de 1909 fué demasiado pesada, pero teniendo en cuenta la disposición de ánimo de los compañeros, fué justificada; pero ahora, después de 15 meses, esto no se puede justificar y si bien la asamblea del 4 diciembre deliberó de no amnistiarlos, es necesario que los compañeros que no miran las cosas bajo un solo punto de vista lleven otra vez el asunto en el campo de la discusión y después de examinar el pro y el contra, deliberen un perdón, dejando á esos desgraciados libres de ir á trabajar donde hay organizaciones. Natural que después de la amnistía es necesario extender la propaganda para hacerles comprender su situación de obreros explotados, é irles preparando para que se formen una conciencia, haciéndole comprender la necesidad de la organización y la solidaridad, lo útil que es ésta para la clase trabajadora é ir disponiéndolos así gradualmente para que mañana puedan ser dignos soldados del gran ejército proletario, buenos defensores de sus derechos y de la colectividad.

Examinemos, pues, otra vez el asunto y olvidándonos del pasado perdonemos á esos desgraciados, puesto que el perdón es la pena mayor que se puede dar á un individuo.

TEODORO BOZZONE.

POLÍTICOS AL FIN

La clase trabajadora ha llegado á un término de convencimiento respeto de la conducta rastrera y miserable de los poíticos de oficio, que ya sería casi inútil fustigarles cual se merecen los roedores del pueblo, cuando tratan de inmiscuirse en los actos de la clase explotada que mantiene latente el fuego de la lucha contra todos los parásitos de la sociedad.

Miles de veces ha quedado demostrada la funesta obra que los falsamente llamados "defensores" del obrero han llevado á cabo en todo tiempo, traicionando en sus movimientos, quedando demostrado que están al servicio de sus conveniencias políticas y personales, realizando cuantos actos hay que cometer para desviar á las masas proletarias declaradas en huelga, con el fin de mejorar las condiciones del obrero.

Estas y otras consideraciones me sugieren los actos inconcientes cometidos por las huestes del caudillo Lerroux, contra los obreros organizados de Barcelona que no descansan un momento para conseguir desligarse de la tutela patronal.

La lucha entablada por los obreros metalúrgicos catalanes ha dado motivo á los traidores de siempre, Lerroux, Iglesias (Emiliano) y Cía., haciendo desviar á la clase proletaria del camino de las reivindicaciones, unas veces aconsejando de no ir á la huelga por no ser oportuna en los presentes momentos en que el gobierno de Canalejas está en lucha con los clericales, se le presentase por delante un conflicto de orden social, pues que vendría á serle obstáculo al plan que se proponía desarrollar; por lo que se ve, este farsante republicano, con el fin de que no le molesten en el predominio político en Barcelona, apoya á un partido monárquico, como apoyaría á Carlos VII ó á cualquier mequetrefe que le dé un hueso para roer.

Otras veces resulta entre sus gentes á cualquier Calderón ó Moya, para que escriban hojas á nombre de obreros, para denigrar á los trabajadores que más confianza tienen en sus organizaciones obreras con el fin de poder meter la cizaña dentro de los mismos, haciendo abortar los movimientos proletarios que están en pie en titánica lucha.

Juegos políticos son estos, ya lo sabemos; pero es bueno que la clase obrera vaya percatándose del daño que le causan estos falsos protectores que no tienen más miras que sus egoismos para saciar su apetito político y el de medrar á costas de cuatro infelices que hacen el papelón de comparsa en la comedia política y social.

No hay que fiar en nada ni en nadie, de esa protección mentida, de tanto deshogado político como hay en los partidos políticos radicales, pues no hay conciencia en ellos para hablar y obrar como hombres, despojándose de esa aureola de grandeza con que quieren cimentarse para ser más luego los tiranos del pueblo.

Emilio V. Santolaria.

Los reformistas y la fusion

Nunca creimos en la sinceridad reformista por la fusión de las organizaciones obreras y en la última reunión de delegados del Consejo de la C. O. R. A. hemos comprobado el espíritu antifusionista que los anima.

Todos los delegados reformistas, sin excluir ninguno, votaron contra el nombramiento de la comisión encargada de entrevistarse con los delegados de la F. O. R. A. para llevar á cabo los trabajos de fusión.

Sus "argumentos" daban vuelta alrededor de aquelos que siempre sostuvieron los enemigos de la unificación. Como no tienen la sinceridad de declararse abiertamente antifusionistas recurren al eterno estribillo de que si quieren la fusión los organismos que no están dentro de la C. O. R. A. que ingresen en ella por ser más amplia, etc.

La forma no es nueva, como ven los lectores, y el resultado que darían tales proposiciones, en el caso que hubieran sido aprobadas, lo tenemos en el pasado: aquellos que esperaban absorvernos nos han visto alejar cada vez más.

Y por lo visto esto es lo que conviene á los señores reformistas, mantener divididos á los trabajadores para sacar tajada de la organización obrera, por la que no ocultan sus miras de hacerla servir de base para su partido y fines electorales.

Por eso sabemos que los que más obstáculos pondrán á la fusión, son ellos, valiéndose de todas las armas más indignas.

Ellos serán los encargados de reavivar los odios pasados desplegando á los vientos la bandera de chismes y rencores á fin de que los trabajadores no puedan unirse. Pero nuestra inteligencia y fuerte voluntad nos dará fuerza para rechazar las malas artes de los señores reformistas, poniéndonos enérgicamente en campaña para que la fusión sea esta vez un hecho.

Los fusionistas, que somos la mayoría de los trabajadores organizados no debemos desatender nuestra obra por más artimañas que desplieguen los agentes electorales de los jefes socialistas.

Nuestra misión está perfectamente delineada en la organización obrera y no hemos de perder energías con los que hoy pretenden poner trabas al único medio que nos salvará más adelante de la reacción burguesa.

Es necesario que desde ya nos demos por avisados y no dejemos entorpecer la obra que tan necesaria es para la salvación de nuestros centros gremiales y la acción revolucionaria futura.

Tal vez, y esto no lo decimos por decir, los reformistas acabarán por constituir la proyectada confederación de obreros socialistas, con lo que darán una prueba bien patente á los trabajadores en general del espíritu ruinmente antifusionista y traidor que los anima.

SECCION PARA LOS SINDICATOS

EBANISTAS

La sociedad de obreros ebanistas ha resuelto celebrar una gran fiesta campestre el domingo 22 de enero, siguiendo la costumbre establecida desde hace varios años.

La fiesta se celebrará en el stand del Tiro Suizo, situado en Belgrano, calle Echevarría á la altura del 800, sobre la ribera del Río de la Plata.

La jornada festiva comenzará á las 6 de la mañana y durará hasta las 6 de la tarde.

Habrá banda de música, concurso de tiro al blanco con premios, juegos para niños y mujeres y toda clase de diversiones.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Mensual en el país	**$**	**0.50**
En el extrangero	**" oro**	**0.25**
Número suelto	**"**	**0.10**

Los ricos roban á los pobres y decoran sus violencias y sus pillajes con el título de legalidad.

BOYCOT

ESTAN BOYCOTEADOS LOS PRODUCTOS DE LA CERVECERIA BIECKERT Y DE LA FABRICA DE CIGARRILLOS "43".